



Enrique Foffani

*Vallejo y el dinero. Formas de la subjetividad en la poesía*

Lima: Editorial Cátedra Vallejo

2018

414 páginas

### Poesía, dinero y lenguaje

Aymarará de Llano<sup>1</sup>

La relación poesía-dinero está presente en la obra de Vallejo y de eso trata el volumen que publicó Enrique Foffani en Lima, tal como lo adelanta en su título. Este libro es la reformulación de su Tesis de Doctorado presentada en la UBA. Foffani recorre toda la obra del poeta (poemas, cuentos, novelas, *nouvelles*, traducciones, piezas teatrales, ensayos, tesis, reportajes, carnets, artículos, cartas, postales, misivas y crónicas) a la que hace referencia a lo largo de su estudio, sin embargo se centra en la poesía y, entre los

libros de poesía, en especial, en uno de ellos: *Trilce* (1922). El trabajo se compone de una introducción, ocho capítulos y unas palabras finales. Aunque sólo tres se dedican a *Trilce*, es recurrente la mención de este libro de poemas como central en el Vallejo previo a su viaje a Europa, para leer tanto su etapa anterior, *Los heraldos negros*, como para *España, aparta de mí este cáliz*. En los últimos capítulos se trabaja con cartas.

El texto viene a irradiar en el imaginario de la crítica sobre el poeta, un haz de luz diferente: la relación entre poesía, economía, capitalismo, todos estos

<sup>1</sup> Profesora Emérita por la UNMdP. Es Doctora en Letras, UBA. Ha sido Profesora titular en la cátedra *Literatura y cultura latinoamericana II* en la UNMdP. Titular del *Taller de escritura académica* y los *Seminarios de literatura* en el Grado. En el Posgrado, dicta *Seminarios de literatura latinoamericana* y sobre la escritura de Tesis de

Maestrías y Doctorados en la UNMdP y en otras Universidades Nacionales (UNR, UNCo, UNCenro), en el país y extranjero (Italia, Brasil). Desde 2013 es Directora concursada del CELEHIS, Centro de investigaciones, UNMdP. Mail de contacto: [dellano@mdp.edu.ar](mailto:dellano@mdp.edu.ar)

conceptos enmarcados por una reflexión profunda sobre el advenimiento controversial de la modernización en las urbes, la influencia del capitalismo, las paradojas en cuanto a “la constitución del sujeto como destitución”, en palabras de Foffani (137). De tal modo que se trabaja la tensión entre lo político y lo estético, que es la línea que distingue este estudio de otros sobre Vallejo. No es sólo un análisis literario de la obra del poeta, aunque también lo es, va más allá y satura el campo estético abordándolo desde otras disciplinas, el predominante es el socio-político. Algunas ideas rectoras han sido los nodos en muchos de los trabajos del autor: la cuestión del advenimiento y conformación de las grandes ciudades occidentales como producto del sistema capitalista y la modernización; la constitución de un sujeto eclipsado por esos procesos económico-sociales y políticos; la ambigüedad y contradicción que el capitalismo conlleva en la construcción de una subjetividad ambivalente.

En el primer capítulo, “La escena contemporánea del dinero”, toma la tarea del poeta como trabajador de la palabra, que es su materia prima, pero la poesía le restablece el *don*. Foffani ve el “síntoma de pobreza” como estado de carencia económica y cómo los datos biográficos afectan la poética de Vallejo o bien están siempre presentes en ella. Antes incluso del poeta pobre, en términos existenciales, hubo una crítica que relacionó poesía con pobreza y las relacionaba con las vanguardias tardías. Foffani se diferencia de esa crítica estableciendo la relación poesía/dinero: la falta de dinero es la causa de la pobreza y ésta como una experiencia involuntaria, no deseada, de modo que la existencia se organiza alrededor de la

mercancía. En los diversos y múltiples procesos de la vida moderna en las ciudades, el dinero es un elemento de cambio de tal magnitud que afecta la subjetividad. Como deriva de ello se define al sujeto moderno no sólo a partir del ser, sino también del hacer. Entonces empiezan a tener injerencia la política y el compromiso en el poeta.

Nociones como experiencia vivida, memoria (en términos de conservación y construcción) son estudiadas en el mundo capitalista que experimenta Vallejo, en la doble experiencia de ciudad/sierra y abarcan el segundo capítulo. La vida en la urbe es una existencia en contacto permanente con el dinero y el cálculo tendiente a la soledad y el individualismo, mientras que lo rural es la sede de los afectos y lo comunitario. Foffani trabaja cómo en *Trilce*, desde el mundo de la infancia como saga familiar, se recupera la memoria del pasado en la mente adulta y su articulación con los valores de la tradición serrana: las almas en pena, los muertos en vida. La presencia de Walter Benjamin, por supuesto, recorre el capítulo. Le interesa la contigüidad entre poesía y capitalismo en *Trilce*. Ve una dialéctica entre memoria individual y memoria social, así como el compromiso político y la forma estética en tensión permanente.

La memoria del sujeto es el centro del tercer capítulo, nuevamente el pasado. El *Oxidante* y el Cuzco, la presencia de ambos lugares de enunciación, *Oxidante* por oxidado, no solo es un juego vanguardista sino la mostración en el signo de la decadencia y, por otro lado, el Cuzco, la rememoración de la experiencia andina. Recupera la inversión de Borges, en “Kafka y sus precursores”, para proponer que Arguedas es el precursor de Vallejo. Según Foffani, los núcleos en los que

insisten ambos son llamativos por la coincidencia: la orfandad, la incomunicación con los otros, el vacío en varios niveles, la memoria de su infancia en la sierra o el sentirse destituido por sus propios coetáneos.

En el capítulo cuarto, la especulación aparece como filosofía porque el dinero es especulación. En la lectura de Foffani se entiende que los capítulos anteriores fueron preparatorios para este desarrollo sobre los cuatro libros de Vallejo: *Los heraldos negros* (1919), *Trilce* (1922), *Poemas en prosa*, *Poemas humanos* (1939) y *España, aparta de mí este cáliz* (1939), además de los *Poemas juveniles* que González Vigil publicara en 1991 pero escritos antes de su primer libro. El recorrido por la poética del peruano: como topoelocutiva lírica (noción que retoma de Nicolás Rosa), la extraterritorialidad y realfabetización de la lengua materna, siempre trabajando en la dupla entre la experiencia de la vida y la del lenguaje. Aquí se precisan las diferencias entre la poesía de Vallejo y los movimientos de vanguardia, como así también el detalle de los pronunciamientos de la crítica y sus discusiones. Por otro lado, las evaluaciones desde el Modernismo a las vanguardias como proceso de experiencias poéticas desde *Los heraldos negros* a *Trilce*. El repaso de Darío en adelante pasando por la percepción decadentista de Julián del Casal, José Asunción Silva y otros poetas europeos, sumando a estas líneas la presencia del horizonte indígena del mundo andino, nos hace reflexionar, más allá de los saberes, sobre lo de este estudio significa por su recorrido latinoamericano. El oro como proceso de simbolización del dinero es abordado desde cinco cortes sincrónicos y trabajado a partir del dinero como oro negro, oro absurdo, oro en

desgracia, la cantidad de dinero que cuesta ser pobre y el oro será entonces de oro. La sutileza del trabajo sobre los textos pone en relieve que “la forma de la subjetividad-Vallejo aparece siempre desde la falta, la carencia, el desvalimiento” (295). Ese es el signo trágico que Foffani denomina “un camino de santidad, un martirio indoamericano” (296), motivo que también le permite relacionarlo con José María Arguedas.

Ya en “El guano de *Trilce*: vanguardia y economía política”, Foffani parte de las disquisiciones de Mariátegui respecto de la transformación de la economía nacional (del guano, como representante de una economía pasatista, al oro; del oro al valor simbólico y de cambio, el dinero), en consonancia con el proceso de la literatura desde la tradición a los modelos rupturistas de las vanguardias y la nueva literatura, que no desconoce la tradición. Foffani sostiene que “*Trilce* es una extraterritorialidad lingüística construida, paradójicamente, antes de abandonar el territorio nacional”, mientras está afuera, sus poemas “construirán con insistencia el adentro de la lengua y del territorio perdido como una recuperación más constructivista que nostálgica, más simbólica que realista” (305).

El trabajo sobre las cartas (capítulos 6 y 7) viene a confirmar el modo de estar en el mundo de Vallejo llevando la cruz de la pobreza. Su llegada a París, la decepción ante un espacio en el que creía encontrar un horizonte promisorio y halla la pobreza extrema. En las tres ciudades europeas encuentra la ausencia de afecto: París, Moscú y Madrid; en cambio, rememora las tres peruanas; Santiago de Chuco, Trujillo y Lima. En el recorrido, Vallejo va abandonando la sierra peruana y el campo europeo, mientras su inmersión en el mundo de la modernidad conlleva la

consecuente necesidad del dinero y la falta del mismo. En contraposición con ese mundo, siempre permanecen los recursos retóricos, la escritura de cartas es uno de ellos.

En el cierre del volumen, aparece el billete de diez mil intis que emitió el Banco Central de Reserva del Perú e ilustra la tapa del libro reseñado. Además, también se refiere a la moneda de plata que acuñara en 1992. En ambos, la efigie de César Vallejo (así la denomina el autor) es interpretada simbólicamente como fijación y “materialidad de una inscripción” (387), interesante corolario a este trabajo sobre al poeta y el dinero.

Las relaciones inesperadas con la tradición literaria pueblan el texto a lo largo de los capítulos. Quevedo, Sor Juana, Rubén Darío indican la crítica reflexiva inherente a la poesía en relación con las líneas de la tradición literaria. También relaciona a Vallejo con el Inca Garcilaso de la Vega por emprender el viaje definitivo a Europa sin vuelta y con José María Arguedas por su condición de cholo desarraigado y con el Arguedas de los “Diarios” por el relato dramático de su vida. Estas vinculaciones pueblan el volumen y despliegan saberes reuniéndolos en redes relevantes para futuros trabajos.

Desde otro ángulo, Foffani se interesa por conformar un campo intelectual entre pensadores, escritores y críticos mencionados, citados y con desarrollos generosos de sus idearios, como José Carlos Mariátegui o Manuel González Prada. Reúne las lecturas de peruanistas de la talla de Antonio Cornejo Polar y Rafael Gutiérrez Girardot. Además de recuperar ideas de Guido Podestá, Dorian Espezuía Salmón, Gonzalo Espino, Nicolás Rosa, Mirko Lauer y Noé Jitrik.

Jorge Luis Borges dijo que “La lengua es un sistema de citas” y podríamos pensarlo así para el discurso de Foffani, quien reúne un sistema de citación que expone su enciclopedia y enriquece este trabajo a tal punto que, algunos fragmentos bien podrían funcionar como pequeños ensayos sobre Georg Simmel o Walter Benjamin, por ejemplo. No deja resquicio tampoco en generaciones novísimas de poetas latinoamericanos como Jaime Huenún Villa.

Además, nos interesa resaltar el trabajo sobre el discurso que el autor ha trabajado meticulosamente. La paradoja que se plantea en la dupla poesía o texto-dinero también aparece en los juegos de palabras que nos remiten a la ambivalencia entre ambos: “...de ahí que la carta hable (...) del dinero efectivo con un lenguaje afectivo” (346) o bien, “si el dinero falta afecta y el afecto desafecta al sujeto de la falta” (353) y “De allí que el léxico del deudor se vuelva afectivo y viceversa: es el recurso a la palabra como capital del pobre” (365). Su discurso se dedica a Vallejo pero haciendo pie en pensadores y filósofos, y hasta en algunos casos, sus disquisiciones han sido escritas o publicadas posteriormente a *Trilce*, tal es el caso de Benjamin. No es menor resaltar este aspecto, ya que no es frecuente en la crítica académica. La lectura es agradable porque alterna además de un sistema de referencias sólido un tono fluido alivianando el seguimiento que debe hacer un lector esforzado para desentrañar las paradojas planteadas por Foffani como espirales sucesivas sobre el pensamiento del siglo XX: léase filosofía y psicoanálisis en relación con el capitalismo y lo moderno.

